

Presentación

Vicente Riva Palacio ocupa un discreto lugar en el santoral cívico mexicano. No obstante, su huella es visible en algunos monumentos de la ciudad de México: el hipogrífico, que está en el zócalo; el de Cuauhtémoc, en el Paseo de la Reforma; la columna de la Independencia, que, si bien es posterior a sus tiempos, incluye en su base una efigie de Guillén de Lampart, a quien él dio a conocer. En Chihuahua hay un poblado Vicente Riva Palacio y otro más pequeño por el rumbo de Texcoco. Estatuas de Riva Palacio sólo las he visto en Acuitzio, Michoacán, donde la escuela lleva también su nombre (allí se realizó el “célebre” canje de prisioneros durante la guerra de Intervención). Una calle del pueblo de Ichcateopan lleva su nombre, lo cual ha levantado graves sospechas. Sus restos reposan en la Rotonda de los Hombres Ilustres en el panteón de Dolores.

Este año se cumplen cien años de su muerte y el mejor homenaje que podemos hacerle es acercarnos a su obra y constatar que ésta es una página brillante de nuestra cultura. Teatro, novela, periodismo, crónica histórica,

poesía, cuento, tradiciones, ensayo histórico y algo más cuenta en su haber el general Riva Palacio. Por ello y por su importante participación política ha sido estudiado por Clementina Díaz y de Ovando (quien asegura que ha vivido de un general); también, por esa razón conocemos las versiones de Riva Palacio según Toussaint, Castro Leal, Cosío Villegas, Leal, Reyes de la Maza, Monsiváis y Pacheco; y no menciono las aportaciones de la generación más joven, por ser muy abundantes.

Riva Palacio ha interesado, tal vez de manera creciente, a los académicos; pero la verdad es que el amplio público no la conoce. Así, debe trabajarse para ello. Castro Leal y Díaz y de Ovando han hecho mucho en el aspecto editorial: debemos seguir su ejemplo, pero también aprovechar otros medios y formatos. Porque la historia de Riva Palacio tiene toda la aventura, la variedad, el humor y el interés histórico como para atraer a un amplio público.

Por lo pronto, presentamos este número de *Secuencia* como muestra de las muchas vetas inexploradas en Riva Palacio. Aquí alternan los críticos literarios con los historiadores, quienes,

en sus respectivos enfoques, alimentan una visión plural del autor. En mi búsqueda de Riva Palacio me he aproximado más y más a la literatura, que considero que puede ser muy útil a la historiografía, pero me temo que puede suceder lo que cuenta Riva Palacio:

A un amigo llevé
a casa de la que amaba,
y tanto llegué a llevarlo
que después él me llevaba.

No se puede leer todo ni saber todo. Nuestra cultura es siempre fragmentaria y la clave de la erudición radica en el tino para escoger autores y asuntos estratégicos. Seguramente es una concepción aquella de que Riva Palacio era recibido en las reales habitaciones de Madrid, pero no lo es el que se trate de un autor estratégico para comprender a México.

José Ortiz Monasterio